

# EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS X JORNADAS

VOLUMEN 6 (2000), Nº 6

Pio García  
Sergio H. Menna  
Víctor Rodríguez  
Editores



ÁREA LÓGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA  
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



# El Sueño de Freud engendra monstruos

*Aarón Saal\**

El presente trabajo tiene como objetivo analizar críticamente algunas ideas que Patricia Kitcher expuso en su libro *Freud's Dream* en el cual pretende, mediante la utilización de un caso histórico, realizar un estudio filosófico de lo que ella denomina la construcción interdisciplinaria de una teoría completa de la mente.

## Los puntos de partida

Para Patricia Kitcher, en la última década y gracias a los nuevos desarrollos que provienen de la(s) ciencia(s) cognitiva(s), se ha producido un "cambio dramático" en la forma en que los cultores de diversas disciplinas se aproximan a lo mental. Los distintos especialistas que han desarrollado la perspectiva "cognitiva" coinciden en que cualquier progreso en una de las ciencias cognitivas requiere necesariamente una "perspectiva interdisciplinaria" y por lo tanto las ciencias cognitivas están obligadas a "co-evolucionar".

Para Kitcher la fuerza de este presupuesto se evidencia en el hecho de que muchas universidades de los Estados Unidos han establecidos departamentos interdisciplinarios de ciencia cognitiva.

Kitcher sostiene que más allá de las obvias virtudes que pueda tener este enfoque interdisciplinario es tarea de los filósofos responder a una serie de preguntas que permitan un análisis más profundo del mismo: ¿Son las virtudes y las consecuencias de esta perspectiva tan importantes como se sostiene?, ¿Cuáles son los compromisos sustantivos que uno debe aceptar?, ¿Existen debilidades inevitables? ¿Hay errores a los cuales la construcción interdisciplinaria de una teoría se halle mas o menos expuesta que otras formas?

Para intentar responder a estas preguntas se pueden elegir diversos caminos:

1. Estudiar los desarrollos actuales de la(s) ciencia(s) cognitiva(s), buscando acierto y defectos del enfoque interdisciplinario.
2. A partir de un caso particular tratar de abstraer y analizar la forma lógica que tendrían las teorías y los argumentos interdisciplinarios.
3. Examinar las debilidades y fortalezas de la perspectiva interdisciplinaria recurriendo a un "caso histórico".

Kitcher considera que este último camino es el más adecuado dado que posiblemente sea un poco prematuro intentar juzgar los efectos de la integración interdisciplinaria que se pretende en la(s) ciencia(s) cognitiva(s) y por otra parte sea extremadamente difícil reducir una "perspectiva metodológica a un conjunto de relaciones lógicas." Pero además la elección de la tercera posibilidad se facilita por la existencia de un caso histórico de "construcción de una teoría interdisciplinaria", extraordinariamente bien documentado, relativamente reciente y que igualmente se trata de una teoría acerca de los fenómenos mentales: El caso es Sigmund Freud.

Así el desarrollo del psicoanálisis puede proveer de un caso de estudio paradigmático de construcción interdisciplinaria y recíprocamente la aplicación de ideas recientes sobre co-

\* Universidad Nacional de Córdoba.

evolución interdisciplinaria puede redituarse en una mejor y exacta comprensión de la teoría psicoanalítica acerca de la vida mental.

Kitcher intenta demostrar que Freud fue “el primer científico cognitivo interdisciplinario y cómo sus compromisos interdisciplinarios guiaron siempre la construcción de sus teorías”. Pero intenta además mostrar que el programa psicoanalítico se encuentra en declinación y que dicho proceso se debe en parte a los compromisos interdisciplinarios de Freud, los cuales no solo llevaron a debilitar la “base evidencial” del psicoanálisis, sino que también a cometer razonamientos falaces con el objeto de mantener su posición.

Kitcher ofrece como explicación del inmenso éxito que tuvo el psicoanálisis en sus comienzos el hecho de que éste ofreciera una teoría comprensiva de la vida mental no solo poseedora de un carácter sistemático, sino también firmemente enraizada en la biología, las ciencias físicas y las ciencias sociales. Pero cree que estos mismos factores jugaron un papel decisivo en su implacable fracaso, porque con el transcurso del tiempo (las primeras tres décadas del presente siglo) se hizo patente para los distintos especialistas que los apoyos interdisciplinarios que debían sustentar el sistema o no aparecieron o peor habían sido refutados por el desarrollo de las diversas disciplinas.

Extrae, entonces, como consecuencia de todo ello que los filósofos deben ser prudentes a la hora de recomendar y/o elogiar acríticamente la integración interdisciplinaria y los científicos cognitivos deben tratar de aprender de los intentos fallidos para encontrar un camino más seguro para la(s) ciencia(s) cognitiva(s).

### **Los problemas de la metapsicología**

Dos son los aspectos en los cuales Patricia Kitcher parece distanciarse de otros filósofos en su interpretación de la obra de Freud. El primero se refiere a si Freud, a través de los años, cambió su forma de construir teorías acerca del funcionamiento mental y el segundo a si es posible considerar a la metapsicología como una superestructura que puede ser dejada de lado a la hora de analizar lo que sería el psicoanálisis propiamente dicho. Según Kitcher Freud no solo no habría cambiado, sino que la metapsicología debe ser considerada como la guía inalterable que le sirvió a Freud para sus construcciones teóricas. Esta interpretación no está libre de objeciones, muchas de las cuales se desprenden de las propias afirmaciones de Freud como lo señalaran autores como Klein; Grünbaum y otros.

Kitcher coincide con George Klein en que la metapsicología refleja las concepciones de Freud de cómo construir una ciencia de lo mental, lo cual implica relacionar la psicología por lo menos con otras dos disciplinas: la fisiología y la biología evolutiva. Pero contrariamente a Klein no acepta que aquella sea una superestructura implausible adicionada por razones más que dudosas a las afirmaciones básicas y clínicas del psicoanálisis, como tampoco que los principios que guiaron a Freud en su construcción teórica sean equivocados. Kitcher cree que dichos principios no sólo son defendibles sino muy semejantes a los cánones que guían la investigación interdisciplinaria en la(s) ciencia(s) cognitiva(s).

La interpretación que Kitcher hace de Freud la lleva a afirmar que éste usó el término “metapsicología” por lo menos con dos sentidos distintos. Para indicar tanto teorías sustantivas, como directivas metateóricas para la construcción del psicoanálisis. Siendo estas últimas las que habría mantenido inmodificadas. Así puede criticar la identificación exclusiva de la metapsicología con un conjunto de tesis específicas inspiradas en la ciencia contemporánea de Freud, las cuales sí en principio podrían ser totalmente desechables.

La parte de la metapsicología que se mantuvo inalterada fue la exigencia de que una explicación psicoanalítica adecuada de ciertas facetas de la vida mental debía consistir en su descripción desde los puntos de vista *dinámico, tópico y económico*.

El principio metodológico presente en el punto de vista dinámico recomienda buscar, mediante referencia a representaciones (ideas) y fuerzas que actúan sobre estas, descripciones de causas psíquicas inobservables de ciertas conductas o para decirlo de otro modo de los determinantes inconscientes de la vida mental consciente y del comportamiento. Estas descripciones serían las hipótesis sustantivas modificables de la metapsicología.

Según Kitcher la perspectiva dinámica en psicoanálisis es esencialmente cualitativa, en contraste con el punto de vista económico que es cuantitativo, y se ocupa de las fuerzas que operan entre o dentro de las instancias que constituyen el aparato psíquico.

El punto de vista tópico al proponer la descomposición en instancias sigue para Kitcher la estrategia de la descomposición funcional en psicología. Una unidad funcional puede ser aceptada como un sistema solo si existen similitudes importantes en las funciones que desarrolla. Como en el caso de la concepción dinámica, ciertos cambios en las hipótesis sustantivas acerca de cuales son los sistemas que integran la mente son posibles sin por eso tener que renunciar a la recomendación metodológica de identificar grandes sistemas funcionales para construir teorías. Cabe la acotación en este punto de que siempre existe al usar este tipo de estrategia la tentación de vincular unidades funcionales con localizaciones cerebrales.

Por último el aspecto económico al intentar representar los procesos psíquicos como estados cuantitativos determinados de partículas materiales especificables, persigue, al ligar procesos psicológicos a realizaciones físicas específicas, poner de manifiesto contradicciones posibles en los esquemas explicativos propuestos. Para Kitcher el punto de vista económico es la expresión nunca desestimada por Freud de que sería posible, si no en su época sí en un futuro, en última instancia fundamentar la teoría psicoanalítica en la biología del cerebro. El psicoanálisis debía tener una dimensión económica porque el cerebro es el órgano de la mente y en él tienen lugar procesos químicos y eléctricos cuantificables. Como puede apreciarse aunque los tres puntos de vistas están íntimamente vinculados, son no obstante diferentes.

El compromiso de Freud con la metapsicología lo habría así llevado a establecer una estrecha relación del psicoanálisis con diversas disciplinas que le servirían de guía y encauzarían sus formulaciones. Por otra parte, dada algunas hipótesis sustantivas o principios básicos que Freud aceptó, la metapsicología le habría servido para que el psicoanálisis se aliara con otras disciplinas en la búsqueda de principios dinámicos generales.

Para Kitcher los "esfuerzos para encontrar divisiones funcionales/evolutivas en la mente se refleja en las relaciones del psicoanálisis con la biología evolutiva, la psicología, la antropología, *Völkerpsychologie*, la mitología y la historia de las civilizaciones." Los principios del punto de vista económico lo vincularon con la biología y la neurofisiología. Por último la búsqueda de hipótesis acerca de los principios dinámicos que gobiernan las instancias psíquicas lo habrían hecho con la sexología, psicología y antropología social.

La dificultad surgió con el hecho de que así el psicoanálisis se constituyó como altamente dependiente y extremadamente sensible a desarrollos desfavorables en una serie de disciplinas, las cuales sufrieron radicales cambios en la primera mitad del siglo y así mostraron la endeble base sobre la cual Freud había construido su teoría.

Kitcher sugiere no solo que la construcción interdisciplinaria fue una fuente de debilidad para el psicoanálisis, sino también que Freud cometió una serie de errores cuando vio defraudada sus expectativas de encontrar apoyo en ciertas disciplinas.

### **El fracaso interdisciplinario**

Según Kitcher el psicoanálisis estaba anclado en la fisiología mediante una serie de postulados sencillos. Uno de ellos consiste en el postulado de que el sistema nervioso funciona como un arco reflejo. Cuando la energía ingresa en él, reacciona intentando una descarga de la misma. Placer y displacer están vinculados con descarga y acumulación de dicha energía respectivamente. Existen fuentes externas y endógenas de estimulación, entre éstas últimas se destacan las fuentes somáticas de la "pulsión sexual". Sobre este modelo de la acción neuronal el psicoanálisis formuló el principio de placer.

Al tomar como guía para sus hipótesis psicológicas el conocimiento neurofisiológico Freud tenía a su favor el conocimiento aceptado como correcto en su época, pero para Kitcher cometió dos errores relacionados entre sí, que son muy instructivos. El primero que tuvo una confianza excesiva en el poder explicativo de la noción de reflejo y no previó las complicaciones que surgieron cuando se hizo patente la necesidad de nuevos conceptos para explicar el funcionamiento del sistema nervioso en las acciones coordinadas complejas. Freud tuvo mas confianza en los conceptos básicos de la neurofisiología que los propios expertos. Haber tomado conciencia de esto habría cambiado el esquema simple de acción neuronal que Freud usó para el principio de placer. Por otra parte desalentó la investigación de sus discípulos en los actuales (para la época) desarrollos de la biología y cuando encontró fenómenos más complejos difíciles de modelar en términos de reflejos neuronales, no monitoreó suficientemente los nuevos desarrollos sino que complejizó su modelo de trabajo, creando la impresión de haber construido una teoría absolutamente especulativa, y desactualizada.

Similares dificultades se presentaron con el concepto pulsión o instinto sexual, el cual parecía adecuado para satisfacer los requerimientos metapsicológicos tanto del punto de vista dinámico como económico. Al dar por sentado lo que la fisiología debía encontrar a partir de las teorías psicoanalíticas de la pulsión y construir su teoría en torno a ella, según Kitcher, hizo depender su teoría de potenciales resultados en otra disciplina, para los cuales los expertos no le daban ninguna esperanza que se concretaran positivamente.

Kitcher destaca que ambas teorías: la del carácter reflejo del sistema nervioso y la de la pulsión sexual son complementarias, si la primera muestra la necesidad de una fuente de energía, la segunda esta dispuesta a proporcionarla y a reunir en una teoría coherente y unitaria la explicación de que la selección sexual sea una fuerza crítica en la evolución y el de que toda fuerza psicológica debe tener una base fisiológica, como así también dar cuenta de la importancia de la sexualidad en las enfermedades mentales, en las instituciones sociales y la creatividad humana; hechos puestos de relieve por la psiquiatría, la sociología y la antropología. El error que habría cometido Freud fue suponer que la promesa de unificación y de apoyo interdisciplinario era efectivamente real y que la consonancia de teorías diversas de distintas disciplinas significaba evidencia favorable para alguna o varias de ellas, sin percatarse de que la concordancia de una teoría con otra de una disciplina distinta es relevante solo en la medida en que las diferentes teorías tengan evidencia que las apoye independientemente.

Un tercer ejemplo de las dificultades de la teoría psicoanalítica por la incorporación de presupuestos biológicos es el que se refiere a las teorías de la recapitulación y de la herencia de caracteres adquiridos, que según Kitcher Freud asumió en varios lugares, y que mantuvo hasta el final de su vida a pesar de lo que los expertos afirmasen. Fueron estas teorías lo que le permitieron buscar confirmación de la interpretación de los sueños y de la evidencia clínica en disciplinas como la lingüística histórica, antropología prehistórica y la psicología del niño. El error que habría cometido Freud en esta ocasión sería haber invertido las dependencias epistémicas: Si las teorías de la recapitulación y lamarkiana fuesen correctas sería lógico construir los comportamientos infantiles y neuróticos en términos de las prácticas de los primitivos y hasta de los animales, no obstante el apoyo no podría considerarse en la dirección opuesta.

Pero no fueron solo las ciencias naturales, en especial la biología, las que habrían, con sus cambios y modificaciones en direcciones no previstas ni deseadas por Freud, minado el edificio psicoanalítico. También las modificaciones en ciencias sociales a comienzo del siglo, habrían contribuido en tal sentido. Para Kitcher el psicoanálisis dependía de las ciencias sociales como fuente de evidencia, en especial de algunos de sus presupuestos centrales acerca la evolución de la vida mental y de las civilizaciones, los que al ser fuertemente cuestionados le quitaron el supuesto apoyo interdisciplinario que ofrecían. Freud mantuvo en muchas oportunidades que en la mitología, filología y folklore, se podrían encontrar confirmaciones de sus hallazgos clínicos.

Además nuevos desarrollos contribuyeron igualmente a introducir perspectivas y direcciones que debilitaron al psicoanálisis. Así por ejemplo en psicología el conductismo, el método experimental y la confianza en nuevas reglas metodológicas como el operacionismo, consolidaron la imagen del psicoanálisis como teoría vaga, general, basada en datos no confiables, sin corroboración experimental y no científica.

También en sociología y lingüística al darse preeminencia a la búsqueda de correlaciones, y al estudio de dimensiones sincrónicas, mas que a los problemas de génesis y desarrollo se puso en cuestión la importancia del naturalismo evolucionista y de los estudios historicistas.

Por último en antropología se comenzó a cuestionar la equiparación de "antiguo" y "primitivo", como así mismo la posibilidad de establecer una línea evolutiva de progreso desde un supuesto estadio salvaje al estadio de civilización.

La conjunción de desestimar los nuevos métodos de validación, junto con la insistencia de mantener los viejos, habría sido una combinación poco afortunada para la teoría psicoanalítica. Según Kitcher la falla mayor de Freud no fue no aceptar los nuevos métodos, sino en perseverar en otros en lugar de aquellos que habían dejado ya de ser aceptables.

Con las ciencias sociales nuevamente habría cometido el error de invertir las dependencias epistémicas y olvidándose de la incorporación de ciertos presupuestos básicos de aquellas en el psicoanálisis, ofreció a éste como una forma de entender mas adecuadamente los fenómenos culturales y sociales.

Un último aspecto señala Kitcher como contribuyendo al fracaso de la construcción del psicoanálisis como una teoría interdisciplinaria y completa de la mente y es el que se refiere al aislamiento académico y científico que promovieron las formas institucionales de formación de psicoanalistas.

## Observaciones críticas

En este punto debemos señalar que acordamos en una serie de puntos con lo que afirma o lo que se sigue de lo que Kitcher afirma.

1) Nos parece correcto la idea de que la metapsicología no es una parte que se pueda fácilmente separar y eliminar del psicoanálisis, como un conjunto de teorías vagas y absolutamente especulativas. Renunciar a ella, como algo intrascendente, significa renunciar a un conjunto de hipótesis centrales de la teoría psicoanalítica. Igualmente creemos que es adecuada la lectura de determinadas afirmaciones como indicaciones metateóricas de cómo construir la teoría psicoanalítica.

Como nota crítica en este punto digamos que si bien se puede reconocer, como lo afirma Kitcher, que muchos de los que analizaron textos psicoanalíticos prefirieron desentenderse de los trabajos metapsicológicos de Freud, creemos que comete un error grave cuando sostiene que autores como Laplanche y Pontalis pretenden negar la importancia de la misma y habrían intentado establecer una analogía entre la metafísica y la metapsicología.<sup>1</sup>

2) En otro nivel de análisis compartimos las recomendaciones metodológicas que Kitcher extrae de sus estudios de las teorías freudianas: cuando se construyen teorías interdisciplinarias con un cierto grado de detalle, es imposible no utilizar conocimientos falibles procedentes de otros campos. Por lo tanto es inútil sostener que a una teoría presupuesta la estamos utilizando con carácter provisional. El estatus de dichas teorías presupuestas debe ser constantemente controlado y las observaciones de los expertos acerca de las limitaciones de las mismas no pueden ser desatendidas. Además no es de mucha ayuda asumir que la dirección general en un campo es correcta y limitarse a tomar prestadas teorías generales para de esta manera intentar protegerse contra futuros cambios. La inclusión de esquemas teóricos generales abre el camino a la crítica de vaguedad teórica y fundamentación inadecuada.

3) Más difícil es aceptar la afirmación de que el psicoanálisis, específicamente las teorías formuladas por Freud, pretendió ser una teoría completa de la mente. Por el contrario parece más bien que se restringió a ofrecer una explicación de una serie de fenómenos mentales y comportamientos, dejando muchos otros fuera de su campo.

Si bien debe reconocerse la existencia de lo que se denomina "psicoanálisis aplicado", lo que implicó una extensión de la teoría a la literatura, la historia y otras ciencias sociales, y que desde los tiempos del propio Freud existió una revista dedicada a estos problemas: *Imago*, debe destacarse que Freud dudó permanentemente acerca del valor y del alcance de la aplicación del psicoanálisis más allá de la experiencia clínica.

Desde una perspectiva histórica parece que el énfasis que en algún momento se puso en el psicoanálisis aplicado se debió al deseo constante de Freud de liberarse de la tutela médica y no quedar reducido al servicio de la psiquiatría.

4) Mayores dudas merece la idea central en el desarrollo de Kitcher de que el psicoanálisis es una teoría interdisciplinaria, y que por lo tanto Freud haya asentado su fundamentación en supuestos tomados de otras disciplinas.

Los puntos de vista tópicos, dinámico y económico se encuentran en el nivel de la descripción y conceptualización psicológica y de ninguna manera hacen referencia a procesos neurofisiológicos o químicos. Pretender identificar los principios de funcionamiento psíquico con formas de funcionamiento del sistema nervioso central es una grave confusión y

más grave pretender que dichos principios quedan refutados por formas de funcionamiento del sistema nervioso central que no parecen ser compatibles con ellos.

Si bien Freud parece inspirarse para formular sus hipótesis en el conocimiento de su época, no parece ser cierto que nociones como principio de placer o pulsión impliquen una forma particular de funcionamiento del sistema nervioso central o procesos químicos específicos.

Vale la pena recordar en este punto que mucho tiempo después de Freud, siguiendo una estrategia similar, los etólogos propusieron un modelo para los comportamientos instintivos que también se basaba en la acumulación y descarga de energía sin por eso comprometerse con ninguna hipótesis neurofisiológica.

Mucho menos probable es que Freud haya incorporado en los fundamentos del psicoanálisis hipótesis de las ciencias sociales, muy por el contrario pretendió que su teoría fuese un instrumento que aumentase la capacidad explicativa de estas. Era el psicoanálisis el que podía brindar nuevos métodos de abordaje y formas de comprender hechos lingüísticos, culturales y socio-antropológicos, más que tomar de las ciencias sociales presupuestos para su fundamentación.

5) Igualmente merece reparos la idea que Freud haya tomado su concepción de la sexualidad como sus ideas psicopatológicas de la sexología y la psiquiatría de su época respectivamente. Si bien es difícil afirmar que la formulación de una teoría no tenga ninguna vinculación con ideas anteriores, es absolutamente claro que la teoría sexual como las concepciones psicopatológicas del psicoanálisis presentaban rasgos que las distinguían de cualquier formulación anterior dándole características únicas.

6) Un último punto queremos observar críticamente en las tesis desarrolladas por Kitcher. Es el que sostiene que Freud habría invertido las dependencias epistémicas entre diversas teorías biológicas (recapitulación, herencia lamarkiana) y sociales (lingüística y antropología) por un lado y psicoanálisis por el otro. En nuestra opinión Freud adhirió y defendió posiciones teóricas que el mismo reconoció como muy difíciles de sostener, y a veces a contramano de la ciencia de su época, por los datos que la experiencia clínica puso a su disposición y las perplejidades a las que se enfrentó para brindar hipótesis explicativas de los mismos. Mencionaremos solo como ejemplo el problema de explicar la génesis de las "fantasías originarias".

No creemos que Freud sostuviera que las hipótesis psicoanalíticas servían de apoyo a las tesis de recapitulación y de herencia lamarkiana, mas bien encontró en ellas aseveraciones compatibles con la teoría psicoanalítica. Las dudas que merece la explicación de una transmisión genética de las fantasías originarias no pone en cuestión la afirmación psicoanalítica de la imposibilidad de reducir la vida fantasmática a las contingencias de lo vivido individual.

Para concluir solo señalaremos que si bien Kitcher ofrece una interpretación mas adecuada de muchas partes de la teoría psicoanalítica en oposición a la que parece haber sido la clásica, por lo menos en los ambientes angloamericanos, sus argumentos acerca de la construcción interdisciplinaria del psicoanálisis y de las razones por las cuales habría dejado de ser un programa de investigación atractivo, nos parecen insuficientes y basados todavía en una comprensión deficiente del psicoanálisis y de la metodología que Freud siguió.

## Nota

<sup>1</sup> Compárese para apreciar lo que señalamos la definición que ofrece Kitcher en su libro, pág. 40, con el artículo *metapsicología* del Diccionario de Psicoanálisis de Laplanche y Pontalis, págs. 235-236.

## Bibliografía

Freud, S. (1968) *Obras Completas*. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid.

Kitcher, Patricia (1995), *Freud's Dream. A Complete Interdisciplinary Science of the Mind*. A Bradford Book. The MIT Press. Cambridge Ma.

Laplanche, J. & Pontalis, J.B.(1971) *Diccionario de Psicoanálisis*. Ed. Labor. Barcelona.